

El Financiero

2 de Enero del 2016.

Por: Joaquín R. del Paso.

Columna Clase Ejecutiva: El arte Pop y su vigencia

Uno de los mejores intérpretes de lo que fue el arte pop, fue el argentino Oscar Masotta (Buenos Aires 1930-1979). Basó mucho su idea del pop en la redundancia: para el argentino el arte pop constituye un puente, un continuo en la construcción de significado. Masotta identifica la aparición del pop con el desarrollo de la semántica, la semiología y estudios del lenguaje. Por muchos años, destacados críticos solo vieron en el arte pop una oda al consumismo; Masotta en cambio encuentra en un Hal Foster, una coincidencia: ambos vinculan al surrealismo con el pop, en tanto para ellos son “realismos traumáticos”. En ese punto, lo que provoca la obra de Warhol es “una ruptura no tanto en el mundo como en el sujeto, entre la percepción y la conciencia de un sujeto tocado por una imagen”.

Por otro lado, habla de la serialidad como “un código elemental, que se define como resultado de la conversión de la imagen en signo o de la apropiación de la imagen por el signo”. Desde esa óptica, la mayor parte de la producción contemporánea podría ubicarse entre esos márgenes que propone Masotta, pues “contaría con dos significados (sentido/ no sentido) y dos significantes (unidad y multiplicidad)”. Si en la obra de arte previa al pop podía asociarse la unidad de una imagen a un sentido, ahora la imagen remite a la existencia del código a partir de uno de sus cuatro elementos.

Con las icónicas Marilyn de Warhol o las historietas pintadas de Lichtenstein, la idea simplista de que el arte pop refleja la sociedad de consumo se ha visto reforzada. No obstante, la lectura más profunda propuesta por Masotta en los 60, logra albergar en su contexto la producción de muchos artistas contemporáneos. En febrero próximo, en Avenida Escazú, en el 101 Torre Lexus, habrá una oportunidad excelente para ver obras pop de la colección Ortiz Gudián junto a la de creadores locales contemporáneos.

Pop art and its validity.

One of the best interpreters of pop art was the Argentinian Oscar Masotta (Buenos Aires 1930-1979). He based much of his idea of pop on redundancy: for the Argentine, pop art constitutes a bridge, a continuum in the construction of meaning. Masotta identifies the appearance of pop with the development of semantics, semiotics, and language studies. For many years, prominent critics only saw Pop Art as an ode to consumerism; Masotta, on the other hand, finds a coincidence in a Hal Foster: both link surrealism with pop, while for them they are "traumatic realism". At that point, what Warhol's work provokes is "a rupture not so much in the world as in the subject, between the perception and the consciousness of a subject touched by an image".

On the other hand, he speaks of seriality as "an elementary code, which is defined as the result of the conversion of the image into a sign or the appropriation of the image by the sign." From this point of view, most contemporary production could be located between those margins that Masotta proposes, since "it would have two meanings (meaning/non-meaning) and two signifiers (unity and multiplicity)". If in the work of art before pop the unity of an image could be associated with meaning, now the image refers to the existence of the code from one of its four elements.

With Warhol's iconic Marilyn's or Lichtenstein's painted comic strips, the simplistic idea that pop art reflects consumer society has been reinforced. However, the deeper reading proposed by Masotta in the 1960s manages to house the production of many contemporary artists in its context. Next February, on Avenida Escazú, at 101 Torre Lexus, there will be an excellent opportunity to see pop works from the Ortiz Gudián collection alongside those of contemporary local creators.